Colaboración

JULIA NAVARRO

UNA VISITA NECESARIA



Los Reyes de España inician hoy su visita histórica a Melilla. CEDIDA .

LA próxima semana los Reyes visitarán Ceuta y Melilla. Ya era hora. Había trascendido el deseo de don Felipe de viajar hasta las dos ciudades autónomas pero, algunos medios apuntaban que el Gobierno frenaba el viaje, pero ahora, ¡por fin! los Reyes visitarán Ceuta y Melilla y es fácil prever que recibirán innumerables muestras de afecto por parte de los ciudadanos que allí habitan. Todo lo contrario de lo que les ha sucedido a los miembros del gobierno que han pasado por Ceuta, a excepción de la ministra de Defensa quien, ante las quejas de la gente, no salió corriendo, dio la cara, aguanto algún que otro "chorreo," escuchó y comprobó la desolación de los ceutíes, y cuando terminó la visita lo hizo entre aplausos y el afecto de quienes se habían congregado.

Pero vuelvo a Felipe VI y hago una aclaración: No, no soy monárquica, ni por tradición ni por convicción, pero en estos momentos me parece providencial la figura de Felipe VI como rey de España. Es más, creo que en estos momentos el rey es quién mejor representa y defiende la Constitución de la que nos dotamos los españoles tantos años atrás.

En medio del ruido de la política de bajos vuelos a la que estamos asistiendo, el rey Felipe siempre tiene la palabra, el comentario, el gesto, la actitud que se precisa. Si, es un rey prudente pero no un pusilánime, y se ha ganado a pulso el afecto de los ciudadanos y así se le demuestra por donde quiera que va. Porque el rey siempre está dónde tiene que estar, ya sea en la Valencia de la Dana o ahora en su proyectado viaje a Ceuta y Melilla.

Tengo la impresión que ese afecto que concita don Felipe es lo que envidia nuestro presidente Pedro Sánchez, que sufre las consecuencias de su apuesta por polarizar la sociedad.

Don Felipe puede salir a la calle sin temor, mientras que Pedro Sánchez no puede hacerlo salvo que le rodeen sus fieles más fieles protegiéndolo, precisamente , del enfado de la gente.

Lo que tiene Pedro Sánchez es que es transparente y en su rostro se reflejan las emociones que se le van cruzando, y por tanto cuando está junto al rey, evidencia el fastidio que le produce, que este reciba muestras de afecto mientras a él le "pitan" y le "insultan" sin paliativos. Que conste que disiento de quienes manifiestan su oposición al Presidente a base de insultos. Además, los insultos y la violencia no arreglan los problemas.

También es verdad que el rey ha dado muestras de entereza aguantando algún "chorreo" por parte de ciudadanos enfadados, por ejemplo cuando la Dana arrasó varias poblaciones valencianas.

Don Felipe no salió corriendo refugiándose entre sus escoltas, sino que aguantó las reclamaciones y dolor de los vecinos de la zona afectada. Les escuchó, habló con ellos, no se escondió.

Este Gobierno suele mostrar su hostilidad al rey de muchas maneras, una de ellas es "evitar" que un ministro le acompañe en sus desplazamientos oficiales. En los últimos tiempos mandan a algún secretario de Estado, como si de esa manera intentaran minimizar la presencia del rey. Se equivocan, claro, lo que consiguen es agrandar más la figura de don Felipe.



Melilla esperaba con muchas ganas la visita de sus majestades los Reyes. CEDIDA.

Ahora ¡por fin! Sánchez ha autorizado que los Reyes visiten Ceuta y Melilla, un viaje inaplazable, molesta sobremanera a Marruecos y que estoy convencida de que será un éxito porque los ceuties necesitan que se les demuestren afecto.

Colaboración

SANTIAGO MONTOBBIO

LA LLUVIA

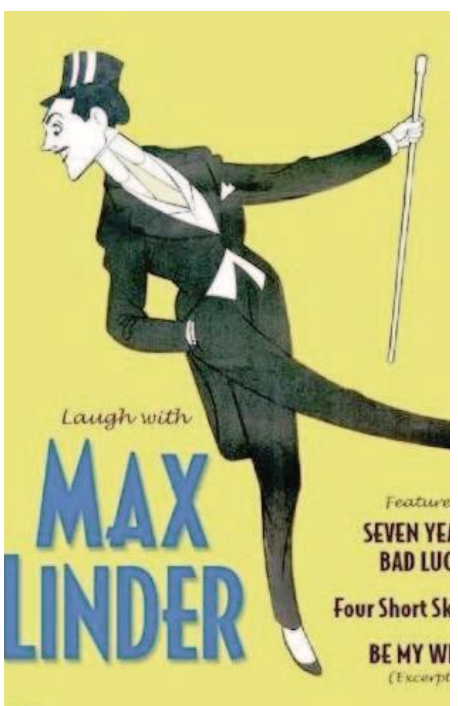
VEO *Siete años de mala suerte* de Max Linder en el Real Círculo Artístico. Es una sesión especial, pues vemos el cine mudo con música en vivo. La música en que se veía. Me encanta poder verlo así. Hace tres o cuatro años que hacen estas sesiones, pero no había podido ir a ninguna, pese a tener la convicción de que tenían que estar muy bien -algo me lo impidió, o incluso se suspendió una sesión por la muerte de uno de los músicos que iba a tocar. Disfruto muchísimo de la película y de la música, de la película acompañada de la música. Es una excelente compañía este Cineclub. En diciembre darán un documental sobre Renoir. He visto aquí preciosas películas sobre pintores.

Daba mucho que pensar el documental *Ruedo ibérico, radicalmente libre* con que en septiembre retomaron el Cineclub. Estaban director y productora de este documental hecho hace veinte años pero que pudimos comprobar sigue vigente. Estuvo también un colaborador de Ruedo Ibérico, Joan Martínez Alier, y tomó la palabra e hizo una intervención. Dijo muchas cosas. Pienso especialmente en su testimonio acerca del difícil encaje, tan difícil que resultó imposible, de este valiente editor en París en España con la democracia. Habló de una cena con editores en Barcelona y cómo no le hacían caso. La misma izquierda lo orilló. Martínez Alier dijo que hubo un verdadero boicot, y que aún dura. Da que pensar, porque es cierto, y pienso también que hay otros casos. Empresas valientes, independientes, libres, que se dicen admiradas y en teoría se apoyan pero en realidad por esa libertad y esa independencia son silenciadas y dejadas atrás. Se les cerca.

Lo he pensado a veces estos días. De lo mucho que se dijo, del testimonio de una época que ese documental es, y del que merecería escribirse, perdura en mí esta verdad y en la comprensión de su carácter terrible me hiere especialmente.

Una noticia muy triste y también terrible y ya acabada la película ayer en el cinefórum de los miércoles en *Vídeo Instant* -hacía tiempo que no iba. Vimos *En los márgenes*, película que no había visto. Ya en el bar (este videoclub, el único que queda, además de una buena sala de proyección tiene bar) y al poco de empezar el coloquio una persona da la noticia de que ha muerto Maricarmen. No llueve cuando vuelvo a casa, pero es como si lloviera.

P.S. Vuelvo a leer este apunte. La frase final expresa tristeza y así la he escrito, con esta intención y esta voluntad. Pienso, me llega el dicho que une la lluvia a la costumbre o poca importancia -como quien oye llover. Con una idea de intensidad punzante en la tristeza he ido a buscar al final de mis palabras a la lluvia. Para acompañar la muerte y decirla en su tristeza y desolación terribles.



CEDIDA.

Siete años de mala suerte de Max Linde.